

Una calle dentro del bolsillo

8-grado · prosa poetica

Cuando salí del barrio llevaba una calle doblada en el bolsillo. No cabían sus árboles ni la tienda donde comprábamos pan. Cabía, en cambio, un papel con tres nombres escritos por mi hermana. Lo había arrancado de un cuaderno y las líneas azules cruzaban las letras. Al abrirlo durante el viaje, la calle volvía a extenderse entre mis manos.

En la casa nueva, el corredor era más largo. Mi voz llegaba primero al otro extremo y regresaba después, pequeña, sin encontrar a nadie que la respondiera. Durante algunos días medí la casa por ese eco. Puse el papel en la mesa junto a la ventana, pero lo guardé en cuanto sonó el timbre. No quería explicar por qué una hoja rota ocupaba el lugar reservado para las llaves.

Una tarde mi hermana llamó. Contó que habían cambiado de color la tienda y que un árbol ya no estaba. Le pregunté si seguía diciendo los tres nombres del papel al caminar. Se rio: allí nadie los decía así. Eran los nombres que les habíamos puesto de pequeños a las esquinas, según los juegos que inventábamos. Yo había empezado a usarlos también en mis recuerdos, sin añadir esa explicación.

La semana siguiente salí a comprar pan cerca de la casa nueva. La señora del mostrador confundió mi nombre con el de otro muchacho; cuando volví, preguntó cómo se escribía. Lo anotó detrás de una bolsa. Ese pedazo de papel no tenía líneas azules. Al llegar, lo dejé en la mesa y no lo guardé cuando entró un vecino.

Ahora la calle del bolsillo sigue doblada. No anoto el color nuevo de la tienda ni la falta del árbol. Tampoco la uso para indicarle el camino a alguien. Cuando la abro, mi hermana y yo aún doblamos una esquina a la que dimos nombre antes de aprender a leer los letreros.

En el corredor, mi voz todavía vuelve más pequeña. A veces la alcanza otra voz desde la puerta. No llega desde el barrio anterior ni repite mis palabras. Mientras conversamos, el eco queda detrás de nosotros, esperando una pregunta que no hace falta gritar.

eco · Repetición de un sonido al reflejarse.

mostrador · Mueble donde se atiende a quien entra en una tienda.

letrero · Escrito visible que da un nombre o una información.

Elige una opción.

1. ¿Qué impide interpretar el primer papel como una guía del barrio de la que el narrador dispone durante el viaje?

1. Las líneas azules señalan caminos que la hermana todavía recorre para buscar los árboles.
2. El cambio de color de la tienda obliga a dibujar una ruta hacia la casa nueva.
3. La hoja recoge letreros oficiales que el narrador aprendió a leer después de mudarse.
4. Sus nombres proceden de juegos compartidos, y luego se distingue del uso de orientar a alguien.

Elige una opción.

2. ¿Qué diferencia entre esconder la hoja y dejar la bolsa sobre la mesa puede relacionarse con la conversación final?

1. De la reserva ante visitas pasa a dejar visible un vínculo nacido en el lugar nuevo.
2. El reconocimiento del mostrador lleva a sustituir el papel de la hermana por un mapa más reciente.
3. La bolsa permite explicar a los vecinos las esquinas del barrio donde jugaba de pequeño.
4. El narrador decide exhibir las llaves para que su eco encuentre respuesta en el corredor.

Elige una opción.

3. ¿Por qué el eco del último párrafo ya no mide la casa del mismo modo que al comienzo?

1. La llamada de la hermana reproduce en el corredor los nombres que antes decía el narrador.
2. Las dimensiones del corredor han cambiado desde los días en que el narrador lo medía por el eco.
3. La voz del narrador alcanza más lejos porque aprende a gritar al hablar con el vecino.
4. Una voz distinta, ajena al barrio anterior, responde donde antes solo volvía la del narrador.

Elige una opción.

4. ¿Qué relación hay entre la noticia del árbol y la decisión posterior de no actualizar la hoja?

1. El papel conserva una experiencia compartida, aunque el lugar recordado cambie.
2. La hoja sirve para corregir lo que la hermana había observado al pasar por la tienda.
3. El narrador espera comprobar el cambio antes de entregar una dirección al vecino.
4. La pérdida del árbol explica que los nombres infantiles dejen de tener significado para ambos.

Elige una opción.

5. ¿Qué distingue el nombre que aparece detrás de la bolsa de los tres nombres en el papel del cuaderno?

1. Restablece en la tienda nueva los apodos que la hermana seguía usando al caminar.
2. Corrige la denominación de la casa anterior para actualizar las esquinas del barrio.
3. Registra a otro muchacho cuyo nombre el narrador decide adoptar al dejar la bolsa visible.
4. Surge de un intento de reconocer al narrador en una relación nueva.

Elige una opción.

6. ¿Cómo se relacionan la persistencia de la calle doblada y la voz distinta que aparece en el corredor?

1. La nueva voz traduce los apodos de infancia para devolverlos a los letreros del barrio.
2. El narrador conserva un vínculo anterior mientras participa en otro que no lo reproduce.
3. El papel reemplaza la conversación porque permite viajar de nuevo a la casa de la hermana.
4. La respuesta desde la puerta hace que el recuerdo familiar pierda su lugar en el bolsillo.
